

como en México se halla la abundancia de la riqueza se atrae á sí la multiplicidad y deja los reales de minas y lo interno del país sin gente y cuando hacen algún delito no arriesgan en mudarse de un lugar á otro más que el cansancio del camino porque todos sus bienes los llevan consigo en sus habilidades pues aun las camas encuentran hechas en cualquier parte que se paran, en medio de que en México basta mudarse de un barrio á otro para estar bien escondido. »

Es evidente que si á nuestra clase mestiza artesana y sirviente se le dan tierras y útiles para ir á colonizar, un cuarto de hora después los títulos de la tierra han pasado á un usurero y los bueyes, arado y demás útiles de labranza quedan empeñados en la pulquería ó vinatería. Alamán copia en el tomo primero de su Historia (página 70) el retrato que de nuestros mestizos hace el duque de Linares y como la independencia no los transformó pues son los mismos ó peores en 1903, hay que encogerse tetánicamente de asombro viendo á hombres de Estado con la pueril ilusión de salvar á Texas fiando los desiertos al trabajo de hombres que odian el trabajo, los hábitos de economía y que desconocen la previsión al grado de vivir ignorando en la mañana dónde y qué han de comer en el día y en qué lugar pasarán la noche; y cuando por añadidura, manifiestan el

orgullo de despreciar á los que se ocupan de labores agrícolas y jamás se les ha visto ocuparse de ellas, prefiriendo primero ir á la cárcel donde son alimentados, antes que tomar un arado, instrumento que en su concepto sólo prueba la degradación del indio que desciende á la tarea de las bestias.

¿ Cuando Alamán dispuso que nuestra clase indígena fuera á Texas á poblar el desierto qué opinión tenía de ella?

« Tenían pues, estas clases (indios y castas) todos los vicios propios de la ignorancia y del abatimiento. Los indios propendían excesivamente al robo y á la embriaguez : culpabáseles de ser falsos, crueles y vengativos y por el contrario se recomendaba su frugalidad, su sufrimiento y todas las demás cualidades que pudieran calificarse de resignación. » De modo que Alamán á una raza abatida pensaba confiarle el esfuerzo eminentemente político de vigilar la conducta de otra raza y dominarla : teniendo el concepto de que los indios eran falsos quería confiarles una solemne y grave misión; la de cuidar los intereses nacionales. Denunciando que eran excesivamente propensos al robo y á la embriaguez, creía el autor de la ley de colonización, que debían amar el trabajo rudo y constante, único que puede salvar á colonos de un fracaso y juzgándolos como vengativos, lo na-

tural era suponer que podía ocurrírseles tomar venganza de sus opresores de trescientos años y ponerse del lado de los colonos. Pero sobre todo la tarea de colocar una raza frente de otra en una obra de colonización para impedirle á una de ellas sus movimientos y en general una conducta antipatriótica, es una tarea propia de un pueblo político que es lo que más falta le hacía y le hace en 1903 á nuestra raza indígena (1).

Si Alamán no tenía buen concepto de nuestra raza indígena, la más propia para de nada servir á la causa mexicana en Texas, en el otro bando, en el liberal, el concepto que de ella se tenía tampoco era para fiarle el decoro, la integridad y el porvenir de la república en la colonización de Texas que contenía un grave problema político, patriótico, social y económico.

El Dr. Mora nos enseña « Acostumbrados (los indios) á no tener necesidades ni á procurarse sobrantes, no solicitan sino lo muy preciso para satisfacer las de un pobre vestido y un miserable alimento y si llegan á obtenerlos con el trabajo de un día descansan todo el resto de la semana (2). »

Tratando aún de los indios en 1835 nos dice el Dr. Mora : « Sería sin disputa interesante una descripción circunstanciada de las costumbres, ca-

(1) Alamán, *Historia de México*, tomo I, pág. 69.  
(2) Mora, *México y sus revoluciones*, tomo I, pág. 68.

rácter, estado físico é intelectual de estos cortos y envilecidos restos de la antigua población mexicana (1). »

Y más adelante, página 66, el mismo autor escribe : « Los más de los escritores han atribuido al régimen español el estado de abyección, abatimiento y estolidez de los indígenas. » Según estas líneas para el Dr. Mora los indios representaban los restos envilecidos, abyectos, abatidos y embrutecidos de una antigua raza. El mismo juicio había emitido el barón de Humboldt y ni en el partido liberal ni en el conservador habían aparecido publicistas serios que sostuviesen lo contrario. ¿Y á una raza envilecida, abyecta, abatida y embrutecida se pensaba hacerle desempeñar el solemne papel político de estudiar, observar, adivinar, vigilar y reprimir las ambiciones de la raza norteamericana; la primera del mundo para el trabajo, la libertad y la elevación de la dignidad humana?

Faltaba también probar que los indios eran adictos á las razas española y mestiza que los dominaban. El mismo Dr. Mora nos enseña : « Y las pretensiones de algunos de ellos han llegado hasta proyectar la formación de un sistema puramente indio en que ellos fuesen exclusivamente todo. (2) » ¿Nuestros estadistas no habían leído la

(1) Mora, *México y sus revoluciones*, tomo I, pág. 62.  
(2) Mora, *obra citada*, pág. 67.

historia de nuestra independencia? ¿Quién sostuvo al gobierno español? ¿Los soldados españoles ó los soldados indios? Los soldados indios que formaban las tres cuartas partes del ejército realista. Sin el apoyo incondicional y contra su voluntad de los indios, el gobierno virreinal hubiera caído para siempre en 15 días, no obstante los profundos errores políticos, sociales y militares en que incurrió el cura Hidalgo. ¿Quiénes combatieron á favor de la independencia bajo la bandera de los insurgentes? Los indios. ¿Se dividieron los indios en dos partidos de acuerdo con sus convicciones para combatir ó realizar la independencia? No, eran los mismos actores los del pró y los del contra: triunfaba el jefe insurgente fusilaba á los jefes y oficiales prisioneros é incorporaba tranquilamente en sus filas á los indios realistas. ¿Triunfaba el jefe realista? Hacía exactamente lo mismo. La guerra de independencia fué una lucha de la clase media contra la clase rica privilegiada.

La raza indígena hizo los principales gastos de sangre generalmente contra su voluntad y para quedarse en la miseria. Odiaba profundamente á los españoles y sin embargo los sostenía haciendo por ellos heroicos sacrificios. Aun cuando hubiera odiado á los norteamericanos que ni siquiera conocía, era probable que también contra su voluntad los hubiera defendido y si los americanos le

daban buen trato y lograban modificarla en algo favorablemente, lo probable hubiera sido que se hubieran decidido por ellos. La raza que contra su voluntad y sentimientos hace los más grandes sacrificios por el triunfo de los que odia no se le puede fiar ninguna bandera, es como un ganado, va al rastro á dejarse degollar cualquiera que sea su dueño y cualquiera que sea la región de donde procede.

♦♦

Alamán tenía de verdadero estadista ser hombre de pensamiento, de programa estudiado, de ejecución enérgica. Sin embargo de la pobreza habitual del erario separó medio millón de pesos que puso á disposición del general Terán, militar probo, instruido, decente y caracterizado como gran patriota. El general Terán se empeñó en secundar la política de Alamán y no habiendo como no podía haber, colonos mexicanos voluntarios para Texas, determinó cogerlos de leva, procedimiento de colonización enteramente nuevo. Pidió á los gobernadores de los Estados veinte familias pobres á cada uno como quien pide veinte yuntas de bueyes. Los gobernadores en vez de contestar que no podían violar la libertad de sus gobernados amarrándolos para enviarlos á Texas, contestaron groseramente ha-

ciendo brillar su provincialismo africano. El general Terán consiguió llevar á Texas algunas *cuerdas* de hombres aterrados y enfurecidos destinados al papel sublime de colonos salvadores de la integridad de su patria. El ayuntamiento de Béjar en su representación á la legislatura de Coahuila fecha 21 Diciembre de 1832, dice.

« ¿Y qué ha sido de las nuevas poblaciones que de dos años á esta parte se comenzaron á formar bajo los nombres de Anahuac, Tenoxtitlan, Terán, etc., etc, con bastante sacrificio del erario nacional emprendiendo infructuosos costos para la conducción de cuerdas con que se intentaron establecer? ¿Qué ha sido? Que es necesario borrarlas del cuadro de la federación mexicana y colocar de nuevo en el desierto los puntos en que se fundaron; pues por lo menos de los mexicanos que los habitaron, *no ha quedado uno solo* y aun las tropas que los guarneían se han replegado á esta ciudad destrazadas y miserables. » (No por los colonos sino por los indios bárbaros). Fracaso completo del medio millón de pesos que sirvieron para el holocausto de unos cuantos infelices que amarrados se les envió á Texas á contrarrestar la influencia norteamericana.

## CAPITULO X

### EL PARTIDO LIBERAL EN LA CUESTIÓN TEXANA.

Como se ha visto Alamán fué muy desgraciado en las disposiciones dictadas con objeto de salvar Texas. Al llegar al poder en 1833 el partido liberal era de suponerse que dirigido por su conciencia repleta de principios liberales iba á corregir todos los errores que la educación retrógrada de Alamán había colocado en la solución del problema texano.

Pero no fué así; la administración del Vicepresidente Gómez Farias siguió los mismos errores de Alamán y únicamente derogó la disposición que prohibía á los norteamericanos penetrar y residir en el territorio de Texas. Mas en cuanto á las cuestiones de esclavitud, de arancel y de régimen militar mantuvo como he dicho, con firmeza y valentía los errores de Alamán.

El partido liberal tuvo tiempo de haber puesto remedio á todos los males ó á los principios causados por el partido conservador y hubiera salvado la situación con sólo acoger favorablemente y resolviendo de conformidad la petición de Texas